

Antropología

BOLETÍN

MILITAR

ISSN 2665-1157

AGOSTO DE 2019

EJEMPLAR
#20



EJÉRCITO DE COLOMBIA

LA MÚSICA Y LA GUERRA

*"La vida sin la música es sencillamente un error,
una fatiga, un exilio"*

Nietzsche



Figura 1. Uniforme de la banda Y. Aliriventz, Acuarela, Bolívar y Colombia - Bicentenario Natalicio del Libertador, Ministerio de Relaciones Exteriores. P. 14

Los humanos somos seres musicales, desde los albores de nuestra especie hemos hecho música, el simple choque de nuestras palmas, el sencillo golpeteo de un palo contra otro hasta los refinados instrumentos que tenemos hoy en día. Disfrutamos de innumerables estilos musicales, las madres arrullan a sus hijos con canciones de cuna, tatareamos canciones a lo largo del día y se tocan acordes en funerales como la tradicional *Taps* y su melancólica trompeta o *amazing grace* con las tradicionales gaitas escocesas.

LA MÚSICA Y LA GUERRA

Nuestro propio cuerpo produce música: nuestro corazón palpita a cierto ritmo, nuestra respiración tiene un determinado tempo o la sonoridad vocal de las palabras. La música es un lenguaje universal, por muy diferentes que sean su estructura, tonalidad o ritmo, podemos percibir si una melodía tiene tonos alegres o tristes.

Pero inevitablemente con el avance de la civilización también, surge la guerra y la música no escapa de su influencia, los griegos confiaban a *Euterpe*, la musa de la música, sus composiciones sonoras y cantos, ya entonaban instrumentos en la guerra, como podemos apreciar en la *Ilíada* de Homero donde se menciona: "Cuán sonora se oye la voz de la marcial trompeta, que el arma toca en la ciudad que sitia poderoso enemigo, tan aguda entonces resonó la voz de Aquiles"¹.

Los romanos y sus legiones ya impartían señales y ordenes con trompetas en los desfiles, campamentos y campos de batalla. Cada centuria poseía un corneta o *cornicen* que empleaba un *cornu* o un cuerno de bronce curvado, con el que emitía ordenes como marchar, cargar, reagruparse o retirarse.

Uno de los elementos más característicos de los Ejércitos del mundo es sin duda la tradicional Banda de Guerra, cuyo propósito era y sigue siendo, aumentar la moral de los combatientes, amedrentar al enemigo y para dirigir a las tropas en el caos del combate. Hoy en día se han convertido en una expresión tradicional que vincula valores militares y culturales, en ella se une la música, la estética, la elegancia y el honor de cada ejército, ciudad, colegio o escuela cada una con un estilo propio. Nuestra

Campaña Libertadora de 1819 en la Nueva Granada no fue exenta de expresiones musicales, como podemos apreciar en la Orden general para 18 de julio de 1819 expedida en Cerinza: Jefe de día el comandante de Rifles, (Arthur) Sandes.

Las tropas que entran de servicio se hallarán esta tarde a las 5 en la plaza, hora en que se reportará la parada. [...] Diariamente enviarán los señores jefes de estado mayores divisionarios a este Estado Mayor General un corneta o tambor, debiendo alternar para este servicio las divisiones, y mañana lo enviará la Vanguardia; ambas repetirán el toque que indicare la corneta de Vanguardia tanto en los movimientos diarios del ejército como en casos de alarma [...]².



Figura 2. A la izquierda el signifer y a su derecha, el cornicen, al frente de la centuria, Boris Rankov y Richard Hook, *THE PRAETORIAN GUARD*, Osprey Publishing, elite series, gran Bretaña, 1995. P. 39

En esta orden general podemos inferir que el Ejército Patriota ya contaba con un orden cerrado dirigido por los sonidos de una corneta o un tambor para sus formaciones militares.

Después del cruento combate de Pantano de Vargas, el 26 de julio de 1819, el parte de batalla patriota se menciona que:

[...] El enemigo perdió en muertos y heridos 500 hombres de las mejores tropas, y dejó en nuestro poder multitud de prisioneros, fusiles, lanzas, cajones de municiones, cajas de guerra, cornetas y dos estandartes del regimiento de Dragones de Granada, sin que podamos calcular el número cierto de sus dispersos. [...]³.

Los españoles también utilizaban cornetas ya sea para dar instrucciones o para impartir coraje a sus hombres, además de ser una de las fuentes que los patriotas tenían para conseguir armas, municiones y además instrumentos musicales.

El Ejército Patriota necesitaba mantener el orden y el ritmo en las marchas, para los movimientos del orden cerrado, como advertencia o alarma, y también servía como actividad de cohesión, la música entretiene las noches tediosas, al lado de la fogata mientras los hombres comían se entonaban canciones tradicionales y patrióticas. En los llanos tocaban la vihuela “una especie de guitarra pequeña”⁴. Así la música no era simplemente un tema marcial, también era una parte fundamental en la vida del soldado y un atenuante en la difícil campaña que vendría por delante y que terminó en la victoria sobre el ejército realista y nuestra independencia.



Figura 3. Trompeta de Guías, Acuarela, Bolívar y Colombia - Bicentenario Natalicio del Libertador, Ministerio de Relaciones Exteriores, p. 14

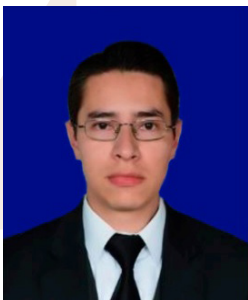
Citas

¹ Homero, *La Ilíada*, Librería Castellana, París, 1848, p. 218.

² DIARIOS DE CAMPAÑA, LIBRO DE ORDENES, Y REGLAMENTOS MILITARES 1818-1834, Fundación para la Conmemoración del Bicentenario del Natalicio y el Sesquicentenario de la Muerte del General Francisco de Paula Santander; Biblioteca de la Presidencia de la República. Administración Virgilio Barco. Bogotá, 1988.

³ Archivo Santander, 1914, t. 2, p. 208-210, de *Gaceta de Santafé de Bogotá*, N° 5.

⁴ Thibaud, Clément, *Republicas en Armas, los ejércitos bolivarianos en la guerra de independencia en Colombia y Venezuela* (Bogotá, Editorial Planeta, 2003) p. 370.



AUTOR

Andrés Salamanca. Magíster en Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, licenciado en Ciencias Sociales de la misma universidad. Se ha desempeñado como docente, investigador de los posgrados en Historia de la UPTC, conferencista, tallerista, historiador invitado en diferentes medios como televisión, documentales, radio y prensa, monitor educativo y gestor de la colección de la Casa Museo Antonio Nariño, con especial interés en historia militar, Campaña Libertadora, historia y conflictos del siglo XIX y XX. Actualmente, se desempeña como asesor histórico adscrito a la sección de Estudios e investigaciones para el Centro de Estudios Históricos del Ejército.

Revisión Metodológica

-Cabo Primero Laura Arenas Betancur. Tecnóloga en Criminalística y Ciencias Forenses, estudiante de Antropología de la Universidad Externado de Colombia, integrante del equipo de patrimonio histórico del Ejército Nacional desde donde se preserva el patrimonio material e inmaterial de la institución y colaboradora de la línea de investigación de Antropología del Centro de Estudios Históricos del Ejército.

Bandera

Dirección: Coronel Pedro M. Vega Losada
Difusión: Capitán Fredy Marcelo Flechas Gamba
Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón
Revisión: Cabo Primero Laura Arenas Betancur
Sugerencias y comentarios:
cienciasmilitaresejercito@gmail.com
Centro de Estudios Históricos del
Ejército Nacional
Bogotá, Cantón Norte.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO

EJÉRCITO DE COLOMBIA

WWW.EJERCITO.MIL.CO/CENTRO_ESTUDIOS_HISTORICOS_EJERCITO

